

es en otra forma.

Centro de recursos basados en la Palabra de Dios. Plataforma de entrenamiento y avance en el entendimiento de lo que Dios está haciendo en nuestra generación.

Marcos 16:12

Conoce nuestros pilares y sumate a nuestra comunidad.

grow Jornadas de crecimiento



Profundizando

Devocionales diarios en Telegram



Arraigados

Artículos completos en nuestro Blog.



Cimentados

Videos en nuestro grupo de Facebook

zoomclass



Aulas por zoom

En VIVO, online. Incluye material en video y PDF.

enotraforma.com

LA PALABRA QUE LO LLENA TODO Y CONSTRUYE UNA NUEVA REALIDAD

INTRODUCCIÓN

En este mensaje vamos a tratar la preeminencia de la palabra de Dios, para que la palabra sea el eje en la vida del hombre. Las tinieblas y el pensamiento de este siglo se las han arreglado para empañar, el valor de los predicadores y de la predicación.

El punto es que Dios en esta reforma y en esta temporada, está poniendo en realce lo que es *la predicación* y lo que son *los predicadores*. Al decir que debemos honrar a los predicadores y a la predicación, no estamos diciendo qué debemos idolatrar a un hombre, ni creer que esa persona tiene algo mágico.

Estamos entendiendo que en la vida, a todos, Dios nos asignó un predicador y a Dios le ha placido salvar al hombre por la locura de la predicación. Este es un principio trans-pacto: Dios usó hombres en el antiguo testamento por la palabra, los usó en la transición a través de Jesús, dedicándose el Señor a predicar puntualmente el evangelio del reino.

La verbalización de una palabra de Dios es fundamental para tener una gravitación en la toma de decisiones de las personas.

Solo podemos decir que tenemos un predicador, si lo que el predicador habla gravita sobre nuestras decisiones. Es decir, si nuestra vida mañana va a girar sobre lo que oímos hoy, sino es así, debemos hacer cambios en nuestra vida. **Predicar** viene de tres palabras:

Pre: de adelantarse.

Dicare: de consagrar o destinar justicia, indicar dónde está la justicia. Y

Ado: adonde está la acción de la legalidad de lo que se dice.

La palabra predicador o predicado es el mismo fin que se usa para abogado, para condenado o para lisiado. Cuando una persona habla la palabra de Dios, es alguien que se anticipa a señalar adonde hay justicia para que quedemos en un estado de justificados. Ese es el valor que tiene que tener la predicación.

Si nos olvidamos de este valor que tiene la palabra, entonces nunca podremos estar adelantados, ni cubiertos y mucho menos estar legalmente establecidos en una posición.

Podemos tener todas la leyes de una constitución a nuestro favor, pero si no las conocemos viviremos como en un país sin leyes, porque para eso se trata de tener un abogado y de tener al Espíritu Santo, no para que oigamos un mensaje y lo olvidemos, **sino para que la predicación trabaje como un martillo sobre nuestra cabeza haciéndonos recordar por el espíritu, cual es nuestra posición legal.**

Cuando nos olvidamos la palabra estamos desactivando el poder de la predicación. Es por eso que la iglesia que va a producir una reforma no será aquella conformada por personas

que van a las reuniones en calidad de visitas, con los típicos creyentes que vienen solo a algunas reuniones. Debemos ser honestos, así no se puede construir mucho, y con esto no estamos cerrando puertas, sino evitando frustraciones.

Hay personas que siempre están distraídas cuando se está dando la palabra, cuando terminan las reuniones no dan devoluciones. Una devolución es saber: qué es lo que Dios está revelando a través de la palabra, y si la predicación gobierna sobre nuestra vida más que todos los comentarios que oímos fuera del ámbito de la predicación.

Debemos ser parte de una generación que le dé preeminencia a la palabra, porque la preeminencia de la palabra nos va a dar conocimiento de Dios, nos va a dar legalidad y nos va a posicionar para que todo aquello que estamos oyendo se convierta en un derecho legal para poder construir una nueva realidad.

DESARROLLO

Las tinieblas van a trabajar en que veamos empañada la voz de los predicadores, y como los predicadores estamos llenos de imperfecciones, entonces las tinieblas tienen la excusa perfecta para que ningún predicador tenga el grado de impacto que realmente se merece.

Las tinieblas operan para que lo que dice un predicador no nos importe. De esa manera al no oír la palabra de Dios no hay fe. Al no haber fe, que no viene por oír a un predicador, sino por oír la palabra de Dios que sale de la boca de quienes predicán el evangelio, entonces perdemos la capacidad del poder de cerrar los ojos, de esta manera vivimos con los ojos abiertos y todo lo que nuestros ojos naturales ven es lo que comandará nuestra vida, y todo lo que nuestros oídos oyen es lo que va a gobernar nuestra vida. Es una reacción en cadena.

Dios nos hizo perfectos. Dios no nos hizo ángeles porque los ángeles no tienen este problema. Fuimos creados con una tecnología mayor a la de los ángeles.

¿Sabemos lo que es ser ángel y no poder oler un asado? ¿De qué nos sirve ser Querubín y no poder oler una flor sabiendo que Dios la creó?

Isaias 6:1-3 "1 En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo. 2 Por encima de él había serafines, cada uno tenía seis alas, con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban. 3 Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos, toda la tierra está llena de su gloria."

El número seis es número de hombre. La figura profética que se ve allí es que los serafines tenían ojos pero no les era permitido ver a Dios. Tenían pies pero se los tenían que cubrir porque no podían caminar, porque el número seis significa que solo un hombre redimido puede tener manos para hacer la obra de Dios.

Estamos valorizando como estamos hechos. Tenemos manos y pies y no los tenemos cubiertos, los tenemos desatados porque solo un hombre y una mujer hechos a la imagen de Dios pueden estar en la presencia de Dios.

Pensemos a estos serafines volando alrededor del trono. ¿Qué figura profética podemos entender? Que volaban pero volaban sin ver, tratando de entender el cuadro, pero no se les está permitido ver. Nosotros somos de una estructura más genial que los ángeles.

Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos, toda la tierra está llena de su gloria." Tres veces Santo, porque ellos, lo único que podían intuir eran las dimensiones de Dios. No dice que todo el cielo está lleno de su gloria, sino que **TODA LA TIERRA está llena de su gloria.**

Porque la única posibilidad de ver la gloria de Dios no es que nos vayamos al cielo, la única posibilidad de que veamos la gloria de Dios es que seamos un hombre regenerado por el espíritu, con un alma bajo el gobierno de Dios y un cuerpo que un día de estos será transformado y manifestará la plenitud de Dios, **porque la gloria de Dios no está en el cielo, la gloria de Dios está en Su Hijo, y el Cuerpo de Su Hijo está en la tierra.**

Para eso estamos aquí aprendiendo, hasta llegar a la altura del hijo. No para prosperar, sino para manifestar su imagen. Si Dios tiene que predicarte a un ángel será para sacarlo de su entorno, Dios no predica a los ángeles, Él no les da instrucciones a los ángeles como a los hombres. Los ángeles cometen una rebelión y desaparecen. Nosotros cada minuto le hacemos algo a Dios, y si Él nos tratara igual que a los ángeles ya hubiésemos desaparecido.

La obediencia a la palabra de Dios a través de la predicación de las escrituras reveladas, nos hacen que esa gloria que Dios ha prometido, se manifieste a través de un proceso en nosotros. Y para ese proceso Dios usa cosas imperfectas. Dios es un experto en usar lo imperfecto para producir lo perfecto. Nuestra imperfección no debería anularnos, nuestra imperfección debería animarnos y deberíamos decir: **en nuestra imperfección Dios va a mostrar lo perfecto.**

Por eso el Señor dijo: aprendan de la parábola del sembrador, porque el que no entiende esta parábola no entenderá ninguna parábola, porque en la explicación de la parábola del sembrador Jesús es claro, **el sembrador es el predicador.** Sin predicador no hay siembra.

Todos los conflictos de tenemos y hemos tenido todos los creyentes es con los vasos que Dios usa para predicar. Es lógico entender que una persona que se para frente a cientos de personas o millones, no le estemos encontrando un errorcito, pero una vez que resolvimos eso, tenemos que dedicarnos a obedecer la palabra de Dios.

No estamos acá para escuchar al predicador, pero el predicador va a emitir un sonido que dentro de ese sonido Dios nos va a hablar. Así es Dios.

1. LA PREEMINENCIA DE LA PALABRA

Hebreos 11:1-3 *"1 Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve." 2 Porque por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos. 3 **Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.***

Los antiguos estaban todos perdidos pero tuvieron que ejercer fe y por esa fe se anticiparon de alguna manera a la salvación. **La fe con lo primero que nos conecta es con "LA PALABRA DE DIOS"**. Si decimos: "yo por fe soy salvo, acepté la salvación, estaba pasando un mal momento...", entonces la conexión fue errónea por eso cuesta mucho consolidar personas que han recibido el mensaje del evangelio, **porque la primera conexión del evangelio no es con nuestra salvación, sino con la palabra de Dios.**

Porque la palabra de Dios no solo nos salva del momento que estamos viviendo haciéndonos pasar de muerte a vida, sino que conectar a la palabra de Dios es conectar directamente a Dios, porque Dios se conecta con el hombre a través de la palabra. No tenemos otra manera de conectar con Dios si no es a través de la palabra.

Seguramente hemos oído a gente que se dejó de congregar defraudada por el predicador, y por un montón de cosas, pero es claro, de cómo las tinieblas van a trabajar siempre en degradar la figura del predicador. Sencillamente cuando hay vasos que están predicando, ese es el momento en que Dios está hablando, y si en nosotros hay un sentir en darle preeminencia a la palabra, entonces el Dios que creó todas las cosas por la palabra traerá por la palabra todas las cosas.

2. TODAS LAS COSAS FUERON CREADAS POR LA PALABRA.

Si no nos llevamos bien con la palabra de Dios, nada de lo que fue creado por Dios estará a nuestra disposición. Debemos romper un paradigma sobre la importancia que tiene la apariencia. Si a Dios no le interesaran las apariencias nunca hubiera creado al hombre. **Dios creó al hombre para poder aparecer.**

¿Cómo no va a importar la apariencia?

Todo depende, si la apariencia es primero es grave, pero si es el resultado de algo interno entonces es glorioso, porque lo que nosotros llamamos **la gloria de Dios**, es una apariencia exterior de un poder que está funcionando en el interior. **Todo lo creado, todo lo que Dios creó en seis días, fue creado por la palabra y todo está sostenido por la palabra.**

Pensamiento crítico: TODO LO QUE ESTÁ EN EL CIELO Y EN LA TIERRA ESTÁ DISEÑADO POR LA PALABRA.

Dios es la palabra y si Dios es la palabra, todo es por la palabra.

Pensamiento crítico:

Si Dios se va a meter en algún asunto en nuestra vida lo hará por la palabra.

Pensamiento crítico:

Cuando Dios se quiere transferir de una dimensión a otra, Dios lo hará por Su palabra.

Cuando Dios quiere transportarse del cielo a la tierra o de la tierra al cielo Él no tiene otra forma que no sea por la palabra, por eso es importante recobrar las voces apostólicas y proféticas, **porque lo que siempre necesitaremos para una transición hacia algo mayor, es oír la voz de Dios en medio de sonidos humanos.** Esto no es mágico, se trata de que una palabra de Dios entre a nuestro oído y que alguna vez quizá probemos en obedecerla, sin que pase por nuestros ojos, oídos, cabeza o razón y que sea obedecida por nuestra alma y ejecutada por nuestro cuerpo.

Cuando Dios quiere sacar algo de sus tesoros, como dice la parábola, lo va a sacar en forma de palabra y lo va a poner en forma de semilla y lo va a depositar en buena tierra.

Cuando venga el predicador a predicar encontrará cuatro tipos de personas:

- 1.- Los que tienen la mente turbada, como el que tiene espinos, que viene con un montón de cosas en la cabeza.
- 2.-El que está junto al camino, el que siempre está apurado, por eso está junto al camino.
- 3.-El que no tiene profundidad y todo le da lo mismo.
- 4.-Pero, hay buena tierra y creo que este es el deseo que tenemos muchos de nosotros, de ir por el mundo y predicar el evangelio.

Vamos poniendo en orden todo en su lugar, tenemos que saber en el espíritu qué es lo que estamos oyendo de parte de Dios y determinar nuestro grado de fidelidad. Dónde ubicamos por el radar, la voz de Dios para nuestras vidas. Todos debemos aprender a oír a Dios y cerrar el oído a lo que no tiene nada que ver con lo que Dios está hablando. Debemos resolver los asuntos en nuestros hogares, oyendo la voz de Dios es nuestra casa, haciendo los altares familiares porque aunque tengamos un solo hijo, ya tenemos más que una iglesia.

Si ocupamos un hermano de la iglesia para hacer un trabajo, no mezclamos el trabajo con los mensajes del fin de semana, si es albañil que sea albañil, si es abogado, que sea abogado, marquemos y diferenciamos los ámbitos.

Los santos se reúnen para orar, para meditar en la palabra gobernante y de ahí en más, no hacer mezclas.

DIOS VA A TRANSFERIR TODO LO QUE ESTÁ EN EL UNIVERSO, POR LA PALABRA.

Por eso, cuando Cristo vino a la tierra se lo llamó el verbo, la sustancia de Dios es un verbo que tomó forma de hombre. Dios envió el verbo, lo hizo carne y fue Jesucristo. Jesucristo vivió entre los hombres, tal como vamos a vivir nosotros entre los hombres siendo victoriosos y consumando la razón de nuestro propósito.

Isaias 55:11 así será mi palabra que sale de mi boca, no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.

Cuando Dios envía algo a la tierra por su palabra, él puede recoger ese algo, pero nunca recogerá su palabra, por eso dice que su palabra no vuelve vacía, sencillamente porque no vuelve. Cristo era el verbo.

En los años 80 el libro titulado "La cuarta dimensión" de Paul Yonggi Cho, trajo luz sobre la palabra **logos** y la palabra **rhema**, pero lo peor que nos pudo pasar es habernos quedado con esa definición, porque si un hombre en el año ochenta decía que la palabra logos era la palabra hablada por Dios en términos generales, y que la palabra rhema era cuando Dios nos hablaba a nosotros de manera puntual, y ya pasaron más de 30 años, la iglesia debió haber ahondado en qué quiso decir Dios.

Si queremos que la palabra de Dios invada la tierra, tendremos que reconciliarnos por revelación con lo que significa la palabra. Nunca pensamos que nos iba a costar tanto como generación que esta verdad se revelara a los santos, parece que nuestras ocupaciones, los sueños que tenemos, las cosas enredadas de la vida, no nos permiten darle a la palabra la profundidad y el tiempo para que madure, porque el sentido común dice que cualquier palabra que se siembra, si la tierra es buena, la tenemos que esperar a través del tiempo.

Debemos bajar los valores a cosas periféricas y aprender a creer que no solo de pan vivirá el hombre sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. (Mateo 4:4) Todo lo que está sacando Dios de la oscuridad a la luz lo hará a través de Su palabra y cuándo se transfirió a Cristo a la tierra fue a través de la palabra, por eso María recibió la palabra.

Cuando Cristo resucitó y ascendió, se fue el Señor, pero su palabra quedó con nosotros. Y dijo el Señor: vayan por todo el mundo y prediquen el evangelio. **Si somos fieles en obedecer la palabra de Dios, a la voz de Dios en el mensaje, esa palabra se transfiere a nuestra vida.**

Cuando Dios nos da su palabra, Él nos da de su sustancia, Él se transfiere a nosotros mismos por la palabra, después de oír la voz de Dios, más de Dios creció en nosotros.

Pensamiento crítico: *La idea del mensaje es que la palabra de Dios, cuando invade la tierra nunca más Dios la recoge hasta la consumación de todo su propósito. Cristo no se llevó la palabra, al contrario, dice que ascendiendo, le dio dones a los hombres.*

¿Cuál es el don más extraordinario que Dios les dejó a los hombres? El don de Su palabra.

A medida que oímos más palabra de Dios, somos más conscientes de lo que somos, porque tenemos su naturaleza y su naturaleza se perfecciona en nosotros por su palabra.

Romanos 8:16-17 16 El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. 17 Y si hijos, también herederos, herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.

La palabra de Dios dice que somos herederos. ¿Cuál es la mayor herencia que puede haber para un hijo de Dios?

Acá tenemos que romper un paradigma natural porque esto no va con lo biológico, es solo espiritual y solamente lo puede entender nuestro espíritu. Para que nosotros seamos herederos en el mundo natural, tenemos que tener un padre que se muera.

Pero cuando la biblia nos habla de herencia no está pensando en la muerte de Dios, y aunque se habla de la muerte de Cristo, la muerte de Cristo es la muerte del Hijo, no la muerte del Padre, y el que tiene nuestra herencia no es nuestro hermano mayor, el que tiene nuestra herencia es el Padre.

3. ¿CUÁL ES LA HERENCIA DEL PADRE?

LA HERENCIA DEL PADRE ES ÉL MISMO. NOSOTROS NO HEREDAMOS “DEL” PADRE, HEREDAMOS “AL” PADRE.

Porque por su palabra recibimos su sustancia y todo lo que Él es está en nosotros, la herencia que recibimos de Dios no es algo que necesitamos, sino que la herencia es él mismo: “*el Padre en nosotros*”.

- **1 Corintios 6:17** *Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él.*

Cuando el Señor nos da Su palabra, su palabra es el mecanismo que nos da la naturaleza y nos suelda siendo uno con Dios, esa es nuestra herencia.

No somos hijos alejados, ni hijos perdonados, no somos hijos débiles, sino que si la palabra tiene preeminencia en nuestra vida, estamos soldados al Padre, lo sentimos o no lo sentimos. Si nuestra alma quiere desoldarse, no puede, porque no es nuestra alma la que se suelda al Padre, o nuestro cuerpo, es nuestro espíritu. Dios es espíritu y Dios nos dio espíritu porque es en el punto a donde Él nunca se va. Es su palabra en nosotros.

Muchos han dejado de leer las escrituras, las leemos de manera desordenada, ya no estamos ardiendo por esa palabra. ¿Sabe por qué? Porque esa alma, llamada e identificada como Eva anda oyendo tantas pavadas y embotándose, que ya la palabra de Dios no arranca lágrimas. Si no podemos llorar ante una palabra de Dios, la vida se encargará que lloremos. El dinero que no pongamos por una palabra, la vida nos la va a cobrar por otro lado.

La vida respeta nuestras inversiones, el tiempo que no pasemos en la palabra hará que no nos falten distracciones y que por algo andemos de un lado para otro. **Nuestra herencia no es algo que Dios tiene, nuestra herencia es Dios mismo.**

Ahi tiene sentido cuando el Señor hablaba: si vamos a la casa de alguien busca al hombre fuerte. Si tenemos al hombre fuerte de la casa tenemos todos sus bienes. Si tenemos a Dios soldado a nuestra vida, todas las cosas creadas por Él vendrán como botín de tener al hombre fuerte ligado a nosotros. El problema es que si algún día le sacamos algo a Dios, todavía no es herencia.

La palabra siempre queda en la tierra y a eso le llamamos mentalidad generacional, la palabra de Dios que queda de una generación a otra, no las ideas que quedan, sino la palabra de Dios.

- **Juan 1:1-3** *En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. 2 Este era en el principio con Dios. 3 Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.*

La palabra *logos* significa: la eterna sabiduría de Dios, la eterna inteligencia de Dios, los logros en la plenitud de Dios, el logos es el razonamiento de Dios.

Por eso cuando decimos que debemos anular la razón activada por la carne, no es que dejemos de pensar, porque cuando Dios nos da el logos, Él instala una manera divina de razonar, o sea, nos volvemos normales. **La palabra de Dios, el logos, es la transferencia de Dios, es el pensamiento más poderoso.**

Dios nos da su palabra para transferirse Él mismo a nuestra propia vida. SU HEREDAD NO ES UNA CORONA, SU HERENCIA ES SU SUSTANCIA.

Pensamiento crítico: Dios dijo que Él quería darnos la tierra por heredad. ¿Qué es tierra para Dios? La primera vez que Dios conectó con la tierra fue para hacer al hombre. Entonces la herencia de Dios es el hombre regenerado, que aún hecho con tierra y lleno de imperfecciones, pero al darle Su sustancia, y mientras que la palabra abunda en ese hombre, Su sustancia va a ir impregnando su humanidad.

Cuando no vamos a oír un mensaje, nos estamos privando de la porción de la sustancia que hace que nuestro cuerpo sea invadido y mientras más sustancia de Dios haya en nosotros, todo el universo va a obedecer a nuestra sustancia. Tal como cuando Jesús enfrentó la tormenta, le dijo: *shalom*, y la tormenta se calmó.

En cambio cuando a las cosas creadas se las toca desde una naturaleza caída, la creación no las reconoce, la naturaleza dice: ¿Quién sos vos? ¿Quién te conoce a ti? Los demonios dijeron: "a Pablo, el que predica, conocemos".

Cuando hay una situación que nos está queriendo estorbar, y aparecen las doctrinas humanas, enseguida aparece el que dice: "a la tormenta: átela" eso es porque nunca se entendió el nivel de herencia del Padre que está en nosotros. Esto no es una cuestión de autoridad que nos dio el último curso de guerra espiritual que hicimos, sino que le estamos dando honra a la palabra, y la palabra de Cristo, como dice Pablo "actúa en vosotros".

1 Tesalonicenses 2:13 *Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes.*

Lo único que tiene el poder para la solución a todas las cosas creadas y sus problemas es la palabra de Dios.

Determinemos dejar de lidiar con demonios en nuestras vidas, por eso Jesús hablaba la palabra, y los demonios se iban.

La adoración es un acto que de alguna manera nos hace tocar la esencia de Dios. Si exprimimos una naranja, vamos a tener jugo de naranja, si exprimimos o licuamos una manzana, vamos a tener jugo de manzana. La adoración es el acto de ejercerle presión a Dios: "Santo, Santo, Santo..." y la tierra era llena de la gloria de Dios.

Por eso el Señor se enoja con los idólatras y les dice: Ustedes no expriman a los palos, ni a los yesos porque ellos no tienen jugo. **Nosotros adoramos a un Dios vivo, Él es la vid verdadera, cuando nos acercamos a la vid y estamos pegados a Él, podemos extraer Su sustancia. La idea es que cuando recibimos la palabra, recibimos su jugo, Dios nos transfiere su sustancia.**

Cuando nuestro espíritu no se agita por la palabra, el alma captura el poder de la agitación y diseña una vida agitada, nunca nos falta algo para creer que tenemos el problema más grande del mundo. Ya que hay gente que sabe de todo, ganémosle al mundo, dediquémonos a lo que nadie estudia, dediquémonos a conocerlo a Él y Dios nos va a dar todos los recursos.

El que se dedica a la palabra gobierna todas las cosas, porque es desde la palabra donde se gobierna todo.

Juan 1:14 *Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.*

Hay una buena noticia para nosotros: Dios dejó nuestra carne para lo último, porque Él está haciendo un buen trabajo. Nos va a dejar maravillosos.

Jesús se hizo carne, entonces la palabra se puede hacer carne. **La preeminencia de la palabra:** *"y habitó entre nosotros y vimos su gloria, como la del unigénito"*

4. CUANDO LA PALABRA SE ENCARNA LA NUEVA REALIDAD ASOMA

El excelente estudio de John Stott del Sermón de la Montaña se titula: "La contra- cultura cristiana", y hay una buena razón para esta forma de hablar. Jesús vino a recrearnos para que seamos personas nuevas con nuevas relaciones, nuevas formas de pensar, nuevas formas de hablar y nuevas formas de hacer las cosas.

De hecho, esto fue parte de la obra de la redención de los primeros tiempos en el Antiguo Testamento. Se suponía que el pueblo de Israel era una nación redimida, no sólo individuos redimidos. Como nación redimida, tenían una expresión cultural completa en su estatus de redimidos. Tenían un tabernáculo con un elaborado sistema de sacrificio y culto. Tenían música y artes visuales. Tenían una estructura política y un sistema de leyes. Todo esto fue creado por la Palabra de Dios en el antiguo Israel como la expresión cultural de la obra de la redención de Dios.

Después de la muerte y resurrección de Cristo, el Cuerpo de Cristo se convirtió en el nuevo pueblo de Dios que estaba en conflicto, tanto con la cultura judía como con la cultura romana. Al principio, los primeros creyentes eran sólo una minoría pobre, asustada, socialmente marginada y perseguida. Muy pronto, sin embargo, la confesión cristiana básica se convirtió: "¡Jesús es el Señor!". Esta confesión se oponía a la afirmación de los emperadores romanos que decía: "César es el Señor".

Por supuesto, César afirmaba que era el Señor de todo, por lo que la afirmación de que "Jesús es el Señor" significaba que Jesús también era Señor de todo: una idea verdaderamente revolucionaria. Fue hace sólo un siglo que Abraham Kuyper escribió las famosas palabras: "No

existe un rincón en todo el reino de la vida humana sobre el cual Cristo, el Señor soberano de todo, no grite: "¡Es mío!"

Este lema es nuevo, tiene solamente un siglo de antigüedad, pero esta idea ya estaba poderosamente activa en la iglesia primitiva. Esto significaba que toda la vida tuvo que ser puesta bajo el señorío de Cristo. Este es el punto de partida para la expresión cultural plena de nuestra fe. En los tiempos del Antiguo Testamento, el pueblo de Dios se distinguió de las culturas circundantes por las barreras nacionales y lingüísticas. Pero el nuevo pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo, se dispersó a través de toda la cultura greco-romana. Y al igual que el pueblo de Israel, su estado de pueblo redimido de Dios, poco a poco comenzó a completar la expresión cultural.

Creo que había cierta progresión ordenada en crecimiento cultural de la contra- cultura cristiana de los primeros siglos. Era algo así como movimiento de avance interior hacia la tipología externa de progresión en la expresión cultural de la fe. En primer lugar, vemos que la Palabra construye o crea nuevas personas con nuevos corazones y nuevas relaciones. Vemos esto en el Nuevo Testamento. Personas fueron salvadas. Familias se reconciliaron. Pequeñas comunidades de creyentes se reunieron en torno al Evangelio. El amor se convirtió en la marca del cristiano y de la comunidad cristiana.

En segundo lugar, en los siglos siguientes hubo un período emocionante de crecimiento. Y este crecimiento no sólo fue en número, aunque el número de creyentes explotó durante un período de pocos siglos. También hubo un crecimiento real en nuevas formas de pensar y hablar. Los creyentes aprendieron a pensar y hablar de asuntos como la Trinidad, la Encarnación y las dos naturalezas de Cristo. Los creyentes aprendieron nuevas formas de pensar y hablar sobre la sociedad, la ética y el aprendizaje. Esta fue, creo, una expresión de los nuevos corazones que fueron entregados por el Evangelio.

En tercer lugar, en la historia de la iglesia primitiva, la Palabra, trabajando a través de los creyentes, comenzó a crear nuevas instituciones culturales. ¿Qué significa esto? Los creyentes comenzaron todo tipo de cosas nuevas.

Orfanatos, programas para ayudar a personas necesitadas y más tarde, escuelas, catedrales, todo tipo de arte y luego universidades: Más tarde, música genial como Bach o Haendel, en simultáneo con una gran literatura. Casi se puede contar la historia del Cuerpo de Cristo a través de la serie continua de nuevas instituciones culturales producidas por los creyentes en respuesta al evangelio de Cristo. Esta es una historia emocionante, pero tomaría muchas horas poder decir lo suficiente para todo un curso de estudio en una universidad .

Lo único que puedo hacer ahora es mencionar que existe esa historia y que es una historia que vale la pena escuchar. A través de los siglos, el Evangelio ha movido realmente a los creyentes a crear y construir todo tipo de nuevas instituciones culturales y formas de vida.

Los creyentes de hoy deben ser valientes en el seguimiento de nuestros antepasados y estar dispuestos a tratar de crear nuevas organizaciones, actividades y movimientos para la gloria de Dios. La historia no ha terminado. La IGLESIA debe volver a ser valiente para iniciar nuevas actividades culturales para la gloria de Dios.

La historia no ha concluido. Tal vez, algunos de los que estamos aquí hoy seremos usados por Dios, usados por la Palabra bíblica para hacer contribuciones totalmente nuevas a la cultura

secular. Tal vez, alguien que participe de este curso pueda ser usado para iniciar algo tan radical y nuevo como reformas en la educación, la ayuda humanitaria o la ciencia moderna.

La Palabra sigue estando activa como una fuerza clave que contribuye a la cultura.

Un predicador europeo del siglo pasado, J. Christian Blumhardt, tenía un dicho fascinante ***"Un hombre debe ser convertido dos veces: de la vida natural a la vida espiritual, y después, de la vida espiritual a la vida natural"***.

Debemos convertirnos saliendo del mundo para que nuestra identidad, valores, creencias y prioridades no sean los de este mundo. Luego, debemos convertirnos de nuevo al mundo, sabiendo que Dios nos ha llamado y enviado para servir a la Palabra en el mundo. El Señor también nos quiere convertir nuevamente hacia el mundo, para vivir en el mundo, para ser enviados como sus representantes en el mundo. Eso significa llevar la Palabra a la cultura.

Señor, que la preeminencia de tu palabra esté sobre nuestras vidas hoy, que toda reforma sea constituida por una palabra revelada a los hombres. Al final todo fue creado por ti, por lo tanto por el uso de la sustancia de la fe llamamos a todas las cosas al orden, en Cristo Jesús, amén.